

la tortuga ecuestre

Director: Gustavo Armijos - García Naranjo 673 - Lima 13 - Perú

Año XXIX

Lima, junio del 2002

Nº 206

JOVENES POETAS VILLARREALINOS

LUIS ARNALDO MORAN CAVERO

EVANGELIO SEGÚN QUIEN SEA

“Esta es la diestra
ésta,
la siniestra,
no otra cosa encontrarás
terrenamente.
Almuerza las serpientes,
aprende sólo
la inmutabilidad del signo,
dile a la vida
lo que tengas que ocultarme
¡Nunca pases
por debajo de la cruz!
Dijo el ciego a Cristo
Y ahora todo lo ve.

Porque la muerte básica
es infinitamente
sentimental.

No le niegues el derecho.
No vayas a decirle
¡Muerte!
no eres más indicador
del vencimiento.
Lleva sus ojos hasta el ras
de nuestros restos,
apláudele con llamas
su proceder perfecto
¡Convídala al incendio!
verás que tanta suficiencia
no puede sugerirla en mi poema

FINAL DE CUENTO CON ENCUENTRO DE PADRE E HIJO

No me pongas
la mano al hombro
-como piedra
sobre piedra-

No me traigas
desde el tiempo
-como fuego
de prehistoria-

No me enciendas
en tus ojos
-como los que perdonan
nuestras deudas-

¡Oye hombre!
-por delicadeza-

¡grande hombre!
dime
¿es verdad que se pierde la memoria?

Después de la última mente
la novela del hombre
se hace un objeto confiable.
Hay en la trama crecionista
una verdad,
una sensible verdad
irracional.

Por eso asesinamos el cuerpo
preferimos la última mente,
la última suerte para el poema.
Después de todo,
la existencia del hombre,
es como un verso forzado;
ya no es seguro que alguna tarde
dedique mi noche a su perfección.

RETORNO A LA CRIATURA

Es un hombre
y añora llegar a niño
¡ya hasta siente descansar
sobre unos senos inmensos!
Los roza con sus labios,
aprieta con sus manos;
huele el nuevo pan de cada día,
 Pero no un pan...
 un par de panes:
 en el almuerzo,
 el desayuno
 y la comida.

La voz
en dos te rompe
Poesía.
¡Y no le basta;
a la sombra que abandonas
le da vida
Más no importa cuanto diga,
no importa cuanto siga;
la voz no se prolonga
Poesía.

1

Escribiendo la distancia
Entre la espina
La raíz
Y la inclinación de la rosa
Descubro que la tierra
Es demasiado definitiva
La tiniebla
Inventa alcanzar cierta luz

Cierto milagro particular.
Y luego que la raíz me alcanza
Como la cruel chismosa del rosal
Comprendo porque la espina
No comprende la inclinación de la rosa
Entonces,
No las sangro
Justifico las tijeras
Y coma

2 LAS COMPUERTAS

Las compuertas se abren
De noche
Y de día
A cualquiera que pase
(Nadie hay en portería).
¿No importa que te manchen
Mujer
Compuerta mía?
¡Ay atrio que nos partes
Igual la frente fría!
Mas llega ya el portero
Con su sonar
Llavero
Negando lo que espera .
Finge su propia vida.
Las compuertas se cierran
De abajo
Y de arriba.

3

Típicamente hablando
Percibo sospechosamente
La velocidad con que el sol parte
El alimento diario.
Viene más sombra
De donde el sol la sobra.
Sólo nosotros
Que no aprendimos a partir el mundo
Sobreestorbamos en singular disfrute.
Pero es cuestión de portarse
Es cuestión de saber llevarse
El labio a la mejilla
Después de todo
 -Frente a la polisemia del saciarse-
 La bulimia
Es la madre de todos los besos.

VAGINAS DENTADAS

Las sirenas nos matarán
Mientras no escuchen
Su propio canto.

Las sirenas
Mitad mounstro
Mitad mujer
Suclen parecerse a un largo pez.
Somos pocos los librados del encanto
Nos invitan con sus senos
Con su llanto
Nos convencen de asesinos alados
¿Quienes buscan llenar la panza?
El yo varón
Confía en cargar su caña
Gruesa
Pequeña
Dicen traviesa
O laaaaarga caña.
Reina roja del anzuelo
Entrando
Poco a poco
Perdiendo en nuestro suelo
¡Ahí se abren las dentadas!
¡Ahí las bocas tragacañas!
Muerden
Muerden
Muerden
Luego vuelven el trasero
Y se marchan
Chupando dientes.

FIDEL CHAPARRO

Desfógate corazón
cambia tus latidos ingenuos
has arder la sangre
y que lo sienta mi cuerpo muerto
Irriga a esta mente
una venganza dulce
una paz desleal
una mentira creyente.

Haz que este amor
se envuelva en tonto luto
y que esté tirado
en lo mas oculto de mi cuerpo
como un huérfano abandonado
en la puerta de su cementerio

Tu voz resuena en mis efimeros vacíos.
El eco de tu canto
son añoranzas de perdidos pedazos
tu viva alma
prevalece en mí
el sublime despertar de las emociones
retumba y duda en mi cabeza
te has ido a la inmortalidad
gran pervertido, viejo consejero interior
te fuiste al baúl de los recuerdos
de los bellos recuerdos.
El espejismo de los sueños
me persigue cada noche en que llamas
en cada toque de mis ideas
estará siempre
la mano consoladora
que se fue de mis sentidos.
*Fecha: algún día del mes incierto de mi
mente.*

CARLOS PORTOCARRERO

893

Tengo una fruta
que pinta mis versos
a la hora del billar...

A veces corre en mis venas
se detiene y me sonroja,
echa raíces en mi boca
y la lluvia de mis vidrios
la hace crecer...

Luego madura
entre las rocas nevadas
y se extiende dormida

sobre la alfombra de fuego.

A veces la refresca
la luz del reloj oculto
que marca las semillas
próximas a fecundar...

894

Mi taza de papel se esconde
en el árbol azul de tu recuerdo;
conoce el lápiz violinista
que toca el rap de los ratones....

Mi taza me aborda
en mis desvelos,
se llena de azul y nueve flores;
me mira inquieta, amante coqueta
pidiendo mis labios
un beso de amor

895

Has grabado tu voz
en mi camisa
pero no habla
a través de sus ventanas....

Si volvieras otra vez
a mis botones
pintaría en mi recuerdo
tus canciones;
quédate azul con tus rosas
en el remanso de mis ojos,
gris...

La luna se viste de papel
y mi camisa de cierlo estrellado
yo espero en mi plato cuadrado
el fuego que sacia mi sed.

896

Mi balada sueña en la escalera
tras el umbral, cartón de la maceta,
tu danza triste
en el reloj de la marea

que guarda enhiesta
tu sabor a primavera...

BALADA, selva de ojos y arañas
cruz de sonetos y espadas;
saben sangre cuando llega la mañana
en la llave de la flor que no cerró.

897

El año deshojó sus chocolates
y desnudo a ciencia cierta
su canción;
el rombo de su imagen
ya no arde
ya no cabe
en su rústica mansión...

El año que inventé
me dió mil cartas:
ochos nueves y treces
y no se cuántas más
que no cantaba...

El año que esperé
me dio la espalda,
tomó mis ramas
y me llevó a la campanas.
el Angelus rojizo me cantaba
el místico mirar de la mañana

898

Tus pulseras viene a buscar
mi rostro,
enjambre de mar y volcanes...
compendio de años que esconden
tus besos sobre mis azules.

Y tu anillo de rosas en tu pecho
desnuda tu secreto en mi inconsciente:
dibújote bailando con mi sombra
en el tálamo crucial de las estrellas.

yo sólo sigo tu ritmo lunar
que embriaga mis versos
con azul...

MIGUEL AGUILAR

Poema

A veces veo puntitos de tristeza
coloreando mi amplia cara
oscura, parsimoniosa, enjuta,
sucía,
llenando los días verdes
de piltrafas incoloras imperceptibles.
como los cuerpos bulliciosos
transformados en pedazos pútridos
de carne incolora.
a veces extraño estar vivo
en lugar de pensar en el recuerdo muerto
de no estar a tu lado.

Cochas 31/08/01

LUIS MEDINA

MIS BARCOS DE PAPEL

Mis perlas de mar frente al enemigo
tienden sus balas bajo el cielo,
es de noche
un ave circunda mi frente,
cae de la oscuridad
las ramas inciertas de sus ojos.

Avanzan

se acercan

miden distancias

y a un grito profundo

a piel amarga de victorias

se inicia el combate.

Los cañones dibujan en el aire

el esbozo de sus sombras.

en todos los abismos se miran.

en la cubierta azul

atrapada por el fuego

por el tiempo,

y de verdad que lentamente

mis perlas de mar

mis barcos de papel

se pierden en otro minuto que dejo,

se hundan en esa llanura,
 como un sueño,
 como un ancla que se olvida de su capitán.

VUELTA A CASA

He regresado a casa
después de quince otoños,
los nidos desiertos
habitan su vacío.
hallé a las paredes embriagadas
a la puerta en llamas
al techo que aun se queja.

He regresado,
busqué mi sonrisa en el patio
mis manos en la cocina
mis ojos en mi cuarto.

Nada,
todo se lo llevaron.
Hallé pasos de mi infancia
sepultadas en sus hojas
al silencio nocturno
de una vela prendida,
la brisa interna que congeló mis años.
He regresado
no encontré a nadie,
sólo a mí mismo.

VIDA

La vida,
entrar en su cuerpo como un virus
sangrar su piel
sepultar las heridas en las suyas
es arrancar de sus ramas
crepúsculos a la soledad

La vida
paso que ayer dimos
ebria sensación de dormir
con la muerte al lado.
Vida y muerte
caminos distintos
siamesas que se arrancan los ojos.

La vida
corredor izquierdo

túnel visto del otro lado
sombra de lo fenecido
que desfigura nuestros deseos
y llega como un forastero con
el primer grito.

VICTOR RUIZ VELASCO

3

Llegó cuando ya no la esperaba
y se fue cuando pensaba que pasaría con ella toda la eternidad.

Impuntual y otras veces madrugadora
me deja la sensación extraña de su lado en el lecho vacío.

El frío pasa por las sábanas
y se me cuele por entre la pijama.

Aún hoy creo verla llegar, sonreír y saludar,
besarme y abrazarme: como sólo ella sabe.

La casa siempre oscura, así la dejo, siempre oscura.

La espero cada noche como quien espera la muerte,
su luz enciende el cuarto, pero apaga mis cristales.

Sentiré sus labios en mi rostro,
luego el frío de su ausencia que me llenará de soledad.